

Donde dos o tres

12

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿En quién confiar?*
- Cuéntanos *La verdadera amistad*
- Escuchamos *Un amigo es un tesoro*
- Soñamos *Amigos para siempre, mis amigos*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Entre unas cosas y otras...*
- Admiramos *El sueño de Chiara Lubich*
- Escuchamos *Donde dos o tres*
- Respondemos
- Meditamos *Vale más*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *La Iglesia, Pueblo de Dios*
 - **Imitamos** *San Francisco y santa Clara de Asís*
 - **Cuidamos** *Unidad: palabra divina*
 - **Compartimos** *El principio de subsidiaridad*
 - **Participamos** *El compromiso por la subsidiaridad: la participación*
 - **Comunicamos** *Participación, opinión pública y medios de comunicación*
 - **Oramos** *Todo lo que Dios creó es bueno*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Recordamos que la Iglesia es una, santa, católica y apostólica.

Admiramos la armonía que existió entre Francisco y Clara de Asís.

Jesús puede transformar nuestra familia, trabajo, escuela...

La subsidiaridad fortalece las relaciones institucionales.

Nosotros podemos participar, colaborar e incluirnos.

Es necesario propiciar una adecuada opinión pública.

Junto con la creación, alabamos a Dios.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis





La Iglesia, Pueblo de Dios

- Tanto los primeros discípulos como los de hoy tenemos la certeza de que, gracias al Espíritu, Jesús resucitado permanece en medio de nosotros. La comunidad cristiana no da testimonio de Jesús como de una persona ausente, sino como de alguien vivo y presente: lo celebra en la liturgia, lo invoca, vive y muere por él y ante él; y con su Espíritu se ve siempre perdonada y vivificada.
- La Iglesia, Pueblo de Dios, es la comunidad de discípulos de Jesús:
 - Decimos que **la Iglesia es una** porque el Espíritu Santo une a los cristianos en Cristo presente en medio de ellos, a fin de que, unidos en la fe, la esperanza y el amor, formen la familia de los hijos de Dios: único Padre de todos.
 - Decimos que **la Iglesia es santa** porque Jesucristo es el único “Santo”, quien hace posible la santificación de todos los hombres iluminándolos con su Palabra y fortaleciéndolos por sus sacramentos.
 - Decimos que **la Iglesia es católica** porque es Jesucristo quien, presente en ella, otorga su salvación a todos los hombres, de todos los pueblos y de todas las culturas.
 - Decimos que **la Iglesia es apostólica** porque se fundamenta sobre los Apóstoles que Jesús eligió y envió; y porque, presente en medios de sus sucesores (los obispos unidos al papa), mantiene siempre vivo lo que ellos enseñaron e hicieron.

¿Podrías poner ejemplos que muestren fielmente cada una de las notas o características de la Iglesia?

San Francisco y santa Clara de Asís

Si hay dos santos entre los cuales brilla la presencia de Jesús en medio de ellos, estos son Francisco y Clara de Asís.

Clara Offreduccio (1194-1253), de familia noble y propietaria de tierras y castillos, escuchó a san Francisco cuando tenía dieciocho años y sus palabras prendieron en su corazón. Buscó al joven fraile para implorarle que la ayudara a convertirse en monja. Francisco propuso a la joven que abandonara secretamente la casa de su padre para reunirse con él en la capilla de la Porciúncula. Recibida por Francisco y sus discípulos con antorchas encendidas, a Clara la despojaron de sus ricas vestiduras, la vistieron con una áspera túnica y le cortaron su larga cabellera.

Por su parte, **Francisco Bernardone** (1182-1226) también procedía de una acaudalada familia. A diferencia de Clara, que dio muestras de piedad y devoción desde su infancia. Francisco tuvo una vida aventurera y disipada durante sus primeros años de juventud. Tras implicarse a los veinte años en la guerra entre Asís y Perugia, fue hecho prisionero y tuvo un brote de malaria. El año que permaneció enfermo en prisión y una recaída posterior facilitaron su conversión.

Sabemos que, dos años antes de la muerte de Francisco, Clara lo curó de sus heridas con cataplasmas de hierbas aromáticas. Sin embargo, más importante que las atenciones que le dispensó, debió de ser el “coloquio de sus almas”. Antes de morir, en la Porciúncula, Francisco pidió a Clara que desterrara la pena y le prometía que, cuando ella estuviera en la hora de la muerte, lo vería de nuevo, que él la custodiaría siempre junto al Padre y no la abandonaría jamás.

Estos dos santos se admiraban, corregían y ayudaban mutuamente. Francisco veía en Clara a Jesús; Clara veía en Francisco a Jesús. Y Jesús se reconocía a sí mismo en medio de ellos.



www.e-sm.net/179082_54

Unidad: palabra divina

Si los hombres buscasen la presencia de Jesús en medio de ellos, y, con ella, la unidad en sus más variadas aplicaciones, veríamos el mundo pararse de golpe en su marcha general y reanudar la carrera de la vida en dirección opuesta:

- **Las familias** desmembradas por peleas, heladas por la incomprensión y el odio y como muertas debido a los divorcios, se recompondrían. Entonces, nacerían niños en un ambiente de amor, forjándose como hombres nuevos para un mañana más cristiano.
- **Las oficinas y las fábricas**, normalmente, llenas de “esclavos” del trabajo en un ambiente de tedio, si no de blasfemia, se convertirían en lugares de paz, donde cada cual trabajaría en su parcela para bien de todos.
- **Las escuelas** reventarían los muros de la limitada ciencia para poner conocimientos de todo tipo al ser-

vicio de la contemplación eterna, aprendida en los pupitres como en un continuo desvelarse de misterios intuitivos a partir de pequeñas fórmulas, de leyes simples, hasta de los números.

- **Los parlamentos** se transformarían en un lugar de encuentro, con hombres a los que les apremia, más que la idea que cada uno sostiene, el bien de todos, sin engañar a los demás.
- En definitiva, **veríamos al mundo hacerse más bueno y el cielo bajar** como por encanto a la tierra, y la armonía de la creación serviría de marco a la concordia de los corazones. ¡Es un sueño! ¡Parece un sueño! Y, sin embargo, tú no pediste menos cuando rezaste: “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (CL).

¿Te imaginas un mundo así? Pues Jesús lo quiere hacer realidad, no solo a través de ti, sino a través de todos nosotros.



El principio de subsidiaridad

- Toda tarea social está confiada, en primer lugar, al grupo más pequeño posible que la pueda asumir. Una estructura de orden superior solo ha de actuar si el grupo social de orden menor o inferior no se encuentra en condiciones de hacer frente a la situación.
- Así, el plano social de nivel superior debe situarse en una actitud de ayuda por si el grupo inferior no estuviese en la posición de poder arreglar un problema. Por eso, este principio está estrechamente unido a dos reglas sociales: la prohibición de la usurpación de la competencia y el compromiso por la colaboración.
- El Estado debe actuar si una familia se encuentra en problemas, pero no debe hacerlo antes de que sus integrantes se hayan visto desbordados a la hora de solucionarlos. Este principio busca fortalecer la libertad del individuo, de los grupos y de las asociaciones e impedir, a su vez, una centralización excesiva.

¿Crees que el Evangelio ilumina este principio de la doctrina social de la Iglesia? ¿Tener a “Jesús en medio” (pretendido o no) puede ayudar a entenderlo y practicarlo? Considera que la unidad en la diversidad (el respeto y la colaboración de las personas, los grupos y las instituciones) es la base de este principio.



El compromiso por la subsidiaridad: la participación

El compromiso por la subsidiaridad se concreta en la participación, la colaboración y la inclusión. Propón tres ejemplos de tu vida en los que puedes participar, colaborar e incluir. Y no solo tú, por tu cuenta, sino también con los demás, teniendo entre vosotros la presencia de Jesús en medio.

- La cuestión de la convivencia social no se puede dejar únicamente “a los de más arriba”. En nuestro propio entorno, hemos de resolver nuestros problemas autónomamente y pedir ayuda a los niveles más altos solo cuando nos sintamos desbordados.
- El cristiano está llamado, en principio, a tomar parte activa en todos los ámbitos de la sociedad y a no excluir a nadie en dicha participación.
- Más allá de ejercer su derecho al voto, a los cristianos se les pide una involucración social, la cual puede tener lugar en diversos ámbitos: en la propia parroquia, como en un partido político o en un club deportivo.
- Son precisamente estos laicos quienes deben formarse y adquirir conocimientos sobre las numerosas cuestiones sociales, ya que, así, podrán contribuir a la transformación de la comunidad.
- No obstante, un cristiano no ha de involucrarse en la sociedad en solitario, sino que ha de permitir también la participación solidaria de los demás: la auténtica “participación de todos” es el núcleo de la justicia de participación, que es de nuevo un acto decisivo de justicia social.
- La exclusión de alguien significa despojarse de su dignidad y, por tanto, es un ataque al mandamiento de respetar a la persona.





Participación, opinión pública y medios de comunicación

- Los medios de comunicación son elementos esenciales de las sociedades modernas. No obstante, su finalidad no está en ellos mismos, pues, como herramientas de la comunicación social, han de servir al hombre, al entendimiento mutuo y a la participación social, siendo cauces del libre intercambio de opinión e información.
- La auténtica formación de la opinión pública democrática se puede garantizar solo si existen objetividad y libertad de información.
- Cuando es el poder político el que dirige la información y se aprovecha de ella con fines propagandísticos o ideológicos, se está vulnerando un derecho fundamental de la persona: su derecho inalienable a la participación.
- La información política independiente y la libertad de expresión son elementos constituyentes del bien común, y no solo porque sin ellos no funcionaría la política, sino porque el ser humano, en tanto que persona, está llamado a la verdad.
- Es muy importante que todos los grupos de la sociedad, incluida las minorías, sean tenidos en cuenta en la comunicación pública.
- Asimismo, en el libre y necesario desarrollo de la opinión pública son importantes los requisitos de participación, colaboración e integración.

¿Procuró, con el espíritu de la unidad propio de quienes quieren “tener a Jesús en medio”, escuchar e incluir a todos, promover información veraz y contrastada, moderar los debates, buscar el bien común, etc.? Entonces, estaré bien preparado para fomentar también la participación y la opinión pública en todos los ámbitos de la sociedad.



Todo lo que Dios creó es bueno

La Biblia nos recuerda que, al terminar su obra, vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno (Gn 1,31). Por eso, alabamos al creador por el universo, los astros, las plantas y los animales y, especialmente, por el hombre y la mujer:

Bendice, alma mía, al Señor;
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.

Salmo 104,1.24

Cántico de las criaturas

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y, en especial, loado por el hermano Sol,
que alumbra, y abre el día, y es bello en su esplendor
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra que es toda bendición,
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

San Francisco de Asís

Escuchamos "Precursores del Dios de la tierra", de Brotes de Olivo.



www.e-sm.net/179082_55

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*

- 12 *Donde dos o tres*
“Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos”
(Salmo 133)

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

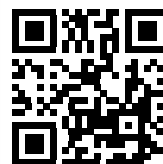
EDICIÓN

Óscar Hernández Galicia

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_56